

Camisas

En 1871 ponerse la camisa implicaba un juego incómodo de movimientos de brazos y cabeza, ya que las camisas no tenían botones frontales, por lo tanto, usarla como prenda exterior implicaba mucha paciencia. Hoy en día, el valor de una camisa se lo dan los detalles. Evite preguntar precios, sólo busque estos pequeños y lujosos elementos.

▶ La tela es básica

“Y por los siglos de los siglos, algodón”. Quien le diga que usa camisas de algodón en combinación con otro material para evitar lucir arrugado, miente.

En la actualidad, las grandes firmas utilizan múltiples tipos de telas como la anti-arrugas, donde el algodón de doble hilo 100 hebras es sometido para evitar pliegues; las que repelen cerveza o vino, o las que secan hasta seis veces más rápido.

Existen telas con la etiqueta “Oekotex estándar 100” que certifica que han sido procesadas sin sustancias nocivas para la piel además de ser amigables con el ambiente.



Los cuellos, indispensables

Aproximadamente entre diez a doce modelos se pueden escoger para elaborar los cuellos de las camisas. ¡Obvio! Todo cuello dependerá del físico de la persona. De hecho, casi todas las marcas comerciales confeccionan camisas *Pret-a-porter* de todos estos modelos.

El estilo inglés o turndown se caracteriza por tener un pie de cuello más ancho, discreto y sobrio. Las personas de cuello largo lucen balanceados con este tipo de collarín.

El cuello Italiano de puntas abiertas y separadas es por excelencia el más fino, ya que la tirada del cuello está más atrás de lo normal, lo que hace lucir más a las corbatas. Los cuellos cortos o caras alargadas son ideales para esta clase de camisas.

El cuello informal Boton-down, ostenta al frente las puntas del cuello con botonadura. Este debe usarse para ocasiones casuales y de descanso sin perder estilo y elegancia.

▶ Puños, detalle importante

El cuidado que se le da al elegir un puño denota su actitud por los detalles, escoger entre colocar dos o cuatro botones, bordes cortados, redondeados, francés, francés recto, francés recortado distinguirá una puño de calidad a uno común. Si a este se le agrega el ojal en forma horizontal marcará mayor clase.



▶ Bolsillos a su gusto

Al final de la primera guerra mundial, se le incorporó a la camisa un bolsillo en el pecho, único avance de la moda en cuanto al diseño de esta. Que una camisa lleve bolsa o no, pasa a segundo plano, ya que esta jamás debe usarse. La camisa tradicional debe ir sin bolsas.

▶ Monograma si lo requiere

El monograma son las iniciales de su nombre bordadas. Si la camisa lleva un bolsillo, las iniciales se colocan en la parte superior y al centro o a los lados de él; si no lleva bolsillo se ubicara en el pecho, o en los puños. En fin, los monogramas en las camisas son necesarios si usted convive con la “Familia Trapp”, y no desea que otro la use, este detalle va en desuso por no ser un gran elemento de distinción.



¿Esta usted dispuesto a comprar cualquier camisa? Medítelo. Una camisa hablara de usted, todos los días



Lo bueno:
 ✓ El uso del gris
 ✓ Cuellos italianos
 ✓ Combinaciones monocromáticas

Lo malo:
 X Usar demasiados suéteres que no permitan ver las camisas
 X Que no ha todos los mexicanos les favorece el cuello italiano, caballeros de cuellos anchos, olvidense de estas camisas

Lo Feo:
 X Burbujas o pliegues en el cuello de la camisa
 X Que nunca en su vida se haya hecho una camisa a la medida
 • Ronald Regan utilizaba el cuello más angosto para dar la ilusión óptica de tener un cuello más largo.



Úselas: Con camisas de doble puño o vuelto. Actualmente existen gemelos divertidos que le darán un toque de color y modernidad.

Evite: Usarlas diario, ya que como elemento de imagen pierden valor.

Nunca jamás: Use mancuernillas grandes y demasiado llamativas.



FERRAGAMO



PINEDA COVALIN



TIFFANY & CO

